

Qheshwa yachakunamanta willaykunata willarispa **Experiencias en la enseñanza del idioma quechua**

María del Carmen Sarabia Blanco

Facultad de Teología "San Pablo"

Universidad Católica Boliviana

nika_sarabia@hotmail.com

Resumen

La experiencia del lenguaje y la cultura en el idioma Quechua contribuye al compromiso de vida en la fe cristiana. Se construye el conocimiento y aprendizaje por medio de una enseñanza interactiva.

Palabras clave

Cultura – Idioma – Quechua – Experiencia – Enseñanza – Aprendizaje – Dios

Abstract

The experience of language and culture in the Quechua tongue contribute to the commitment to the living of Christian faith. Knowledge and learning are constructed through interactive teaching.

Key words

Culture – Language – Quechua – Experience – Teaching – Learning – God

1. La importancia del estudio del idioma quechua

El idioma quechua es muy importante dentro de nuestra vida cotidiana, ya que representa a toda una cultura que está inmersa en nuestro diario vivir, tanto en las ciudades como en el campo. Somos parte de ella, más aún si tomamos en cuenta

que la Iglesia Católica es el centro del acontecer del campo, ya que son los sacerdotes que están al servicio de su comunidad. Ellos son los que prestan una serie de ayudas a las diferentes comunidades de su jurisdicción, tomando en cuenta que tienen los internados, donde los capacitan e instruyen a los estudiantes dándoles una formación completa y ayudando a las familias en todas las circunstancias.

Partiendo de este enfoque, nos damos cuenta que es vital que nuestros estudiantes sepan el idioma quechua, y junto a él la cultura, ya que no se puede enseñar un idioma sin la cultura y costumbres ancestrales inmersas en ella.

El quechua lo aprenden desde niños a través de los padres y abuelos, ya que es un idioma que se transmite oralmente. Por esta razón nuestros estudiantes tienen la necesidad de comunicarse en este idioma, ya que es una amplia región que es quechua hablante en nuestro país.

En la ciudad de Cochabamba hace algunos años atrás casi toda la población se comunicaba en quechua. En la mayoría de las familias se hablaba quechua. Era normal en la comunicación diaria si tomamos en cuenta que la mayor parte de las personas en la familia eran quechua hablantes; también se hablaba castellano en menor proporción.

Gracias a muchas investigaciones en nuestro país, en su mayoría realizadas por sacerdotes católicos que vieron la necesidad de una estructura escrita y gramática de la misma, contamos hoy en día con estudios, para la enseñanza y aprendizaje del idioma, que facilitan de forma coherente y eficaz dentro de nuestro medio.

2. Mis inspiraciones para la enseñanza del quechua

Desde el punto de vista personal, tuve la bendición de tener como profesor al P. Joaquín Herrero, SJ, y a Federico Sánchez de Lozada en el Instituto de Idiomas de Maryknoll, quienes durante mucho tiempo realizaron varias investigaciones sobre el quechua. Implementaron métodos para la enseñanza del idioma contando con varias publicaciones, mediante las cuales lograron dar un eficaz aprendizaje del idioma a muchísimas personas. Tomando en cuenta la complejidad del idioma, lograron una estructura comprensible y fácilmente aplicable.

Recuerdo cuando el P. Joaquín se enteró por casualidad que yo hablaba quechua. Me dio una clase de dos horas en la cual hizo un resumen magistral de todo el idioma quechua, incluyendo gramática y algunas claves del idioma, arguyendo que sabía gramática de castellano. Luego me dio un texto de quechua, me lanzó a clases y cuando le comenté que eso era todo... su respuesta fue: “estudia, y cualquier duda me consultas”. Con este inicio me dediqué a estudiar este maravilloso idioma e hizo que me identificara y amara el quechua, gracias al incentivo y apoyo de hacerlo siguiendo sus enseñanzas y consejos. Tuve la guía y dirección de un gran ser que hizo mucho por la comunidad quechua. Soy privilegiada al haber tenido un gran “Maestro” de vida en todos los ámbitos de la experiencia, no solo con relación a la enseñanza, sino con la amistad y guía espiritual que iluminó mi camino.

Debo el amor al idioma y a la enseñanza al ejemplo de Virginia Blanco Tardío, quien fue muy importante en mi vida desde la infancia, teniendo en cuenta que por más de cuarenta años se dedicó a la enseñanza de religión y al mismo tiempo

hacia catequesis en quechua en el Valle Alto, como también lo hacía en el mercado La Cancha de Cochabamba.

3. La variedad de estudiantes en la Facultad de Teología y los desafíos pedagógicos

Teniendo, desde mi infancia, el idioma quechua como idioma materno, ya que hablaba más el quechua que el castellano, la comunicación del idioma en la Facultad de Teología no fue un problema. Tomando en cuenta las características del idioma quechua no fue muy complicado, ya que al inicio tuve una gran mayoría de estudiantes quechua hablantes, lo cual era una ayuda para los que tenían que aprender el idioma ya que estaban en contacto directo y sentían la necesidad de comunicarse. Los que no sabían aprendían desde la pronunciación de los fonemas a reproducirlos correctamente; los que hablaban aprendían cómo se expresa el sonido gráficamente. Hacíamos grupos o por pares para que fueran practicando, logrando nuestro objetivo en ambos grupos. Permanentemente cambiando los grupos, seguíamos toda la materia hasta lograr que se comunicaran y comprendieran la cultura.

Personalmente mi interés está con ambos grupos ya que puedo distinguir las necesidades de cada uno de ellos. Ahora bien, mi objetivo con los estudiantes que hablan quechua es un tanto específico y primordial: primero ellos tienen que saber cómo se representa un fonema dentro la representación gráfemica quechua. Mi tarea es enseñar la lectura, escritura y gramática del quechua para que puedan tener todo el conocimiento completo del idioma.

El principal problema que encontré fue, y es, que no querían hacerlo; no la totalidad de los estudiantes, pero sí una buena cantidad. Primero sentían vergüenza, por lo cual mi labor con ellos fue enseñarles a amar su idioma y que estén orgullosos de la cultura quechua, aymara u otra. Esto sí fue un gran desafío y un reto muy grande e inesperado.

Por lo tanto, con la iluminación del Espíritu Santo, logré en la mayoría de los casos que superaran este problema, que es psicológico, y logré que se aceptaran a sí mismos junto a sus ancestros con la maravillosa cultura de la cual todos somos parte, directa o indirectamente.

Algo que llamaba la atención, y aún llama la atención, es la dificultad que tienen con el castellano, lo cual en mi opinión personal forma parte de la inseguridad que tienen en el aprendizaje. Sobre todo, en idiomas hay una falla en el sistema; el conocimiento falla tanto en las ciudades como en el campo.

Los estudiantes que estaban aprendiendo el idioma quechua lo hacían desde la pronunciación, teniendo lentamente el conocimiento de los sonidos, con lo cual tenían lectura, escritura y se comunicaban gradualmente, progresando hasta lograr comunicarse en el idioma.

El reto con los estudiantes que están aprendiendo el idioma quechua nace precisamente en la falta de conocimiento de gramática en el idioma materno, por lo cual opté por enseñar de forma comparada: cómo es en castellano, explicando gramática, para que puedan entender y luego aprender quechua correctamente. Sí fue y es un bien ya que les ayudo a lograr

que se comuniquen correctamente y con seguridad en ambos idiomas.

Analizando los estudiantes que no hablan quechua, la mayoría logra comunicarse y entender al interlocutor poniendo interés en el idioma. En muchos casos logran superar en escritura a un quechua hablante, comunicándose fluidamente en el idioma, ya que muchos dentro de su misión tienen que estar en contacto con quechua hablantes y entender la cultura y sus costumbres.

La experiencia con los estudiantes quechua hablantes son muy variadas. Hay estudiantes muy interesados por aprender lectura, escritura y gramática para completar su conocimiento en el idioma quechua. Otro grupo hace un esfuerzo a nivel intermedio, ya que se comunica en el idioma.

Sí tomamos en cuenta los estudiantes extranjeros en nuestra Facultad, tienen un interés increíble. En la mayoría de los casos logran comunicarse fluidamente y estudian mucho y les gusta el idioma. A pesar de que tengan dificultades, logran superarlas con facilidad.

4. Aplicación práctica del quechua en la Catequesis y los Sacramentos

Hace unos años, en la materia de Quechua I-II continuábamos con la enseñanza y practica del idioma, ampliando y enfocando más en conversación en Quechua II. Un buen día, intercambiando ideas con el Dr. Ernesto Daza, le comenté que sería interesante si en Quechua II los preparásemos a nuestros estudiantes para sus labores religiosas, afianzándolos en su misión en la cultura

quechua. Razón por la cual propuse hacer una modificación en Quechua II Idioma Autóctono II.

Inspirada en la Venerable Virginia Blanco Tardío, me vino a la mente ejecutar el siguiente plan. En primer lugar, enseñar Catecismo en quechua, para que nuestros estudiantes estén preparados cuando lleguen a una parroquia y estén seguros de su capacidad para poder llegar a las personas con buena pronunciación, conocimiento y fluidez para el desempeño de sus funciones, tomando en cuenta que la gente en el campo y en las ciudades muchos son de la cultura quechua-aymara.

En segundo lugar, enseñar los Sacramentos: Bautismo, Confirmación, Matrimonio, Penitencia y Unción de los enfermos. Y hacerlo de acuerdo a la liturgia, para que ellos en quechua puedan desempeñarse con seguridad en las diferentes parroquias, tanto en la ciudad como en el campo. Culminando con la Santa Misa, todo el rito en quechua y de acuerdo a la cultura. De esta manera, ahora, cada uno va participando de forma activa, con diferentes lecturas. Forman un coro con instrumentos musicales, y ellos mismos ejecutan canciones en quechua. Realmente les gusta participar.

Todo lo realizan en clases. Practican y preparan la Santa Misa, para que luego un presbítero quechua hablante preside en quechua con la participación de todos los estudiantes. Agradezco a todos los presbíteros que gentilmente nos colaboran con la celebración de la Santa Misa en quechua a lo largo de todos estos años, dándonos su guía y apoyo incondicional. “Que Dios les pague”.

5. Algunas anécdotas

Como anécdotas podemos resaltar brevemente algunas, que sí marcaron mucho en lo que podemos lograr dentro de nuestras experiencias en la enseñanza. Llenan de satisfacción todos los retos que tenemos que superar dentro de la enseñanza, teniendo en cuenta que cada uno de nuestros estudiantes son únicos y especiales.

Recuerdo que un año tuve un grupo muy unido y creativo, con uno de los estudiantes que realmente alcanzó un conocimiento excepcional, logrando niveles muy altos en gramática y escritura, ya que era quechua hablante. Continuando su preparación durante todos los años que estuvo en la Facultad de Teología, llamaba la atención su carisma y sus dones personales, desde su vivencia de muchas virtudes, logrando un nivel muy alto en toda clase. Lograron hacer un coro en quechua muy bueno y con instrumentos musicales autóctonos que ellos mismos tocaron, al nivel que lograron grabar todas las canciones de la Santa Misa de acuerdo a la liturgia, en forma magistral. Fue algo que marcó lo que se puede llegar a hacer con amor, uniendo a todos en clase y ejecutar obras maravillosas, como resultado del amor y la unión en Cristo. Son hoy en día presbíteros dedicados a la misión y enseñanza de la palabra de Dios.

Haciendo referencia a otra experiencia bastante común entre quienes nos dedicamos a la enseñanza, recuerdo que un semestre tuve un estudiante que no se esforzó mucho y lastimosamente reprobó. Como bien sabemos se molestó mucho, por lo cual tuvo que repetir. Al cabo de un tiempo, me encontré con él y se me acercó muy amable y gentil. Charlando con él me comentó que me agradecía mucho que haya reprobado la materia, ya

que ahora se daba cuenta de la gran necesidad e importancia del idioma quechua, ya que él estuvo en una parroquia en una comunidad donde solo hablaban quechua: más aún, el presbítero dejó todo en manos de él para que se hiciera cargo de la catequesis, preparación para bautizos, y en realidad apoyar a los comunarios. Me pedía que por favor mantuviera el nivel de exigencia en la materia, ya que a él le ayudó muchísimo para comunicarse y poder dedicarse a la comunidad perfeccionando el idioma.

La verdad me confortó mucho el reconocimiento y su sinceridad más su pedido, ya que claramente confirman la necesidad del idioma quechua en nuestra Facultad junto a la cultura, ya que van unidas. Personalmente me fortaleció mucho el saber que estamos en el camino correcto logrando nuestro objetivo, allanando a los estudiantes el camino con conocimiento y solidez para el desempeño de su misión en la vida religiosa. Le agradezco muchísimo su aporte que es de gran valor, y me anima a seguir manteniendo el nivel de exigencia, junto a la satisfacción, entrega personal y compromiso en bien de nuestra comunidad.

Son muchas mis experiencias y todas ellas están llenas de amor, y cada una es importante y única. Ya que la enseñanza es dar y recibir, porqué también aprendemos. Los estudiantes nos dan importantes satisfacciones, conocimientos y ejemplos de vida.

6. Desafíos del idioma quechua

Tenemos que estar preparados para resolver las dificultades y problemas que se nos presentan. Es el momento de resolverlos

con eficacia y sinceridad, dando lo mejor de uno para llegar a solucionarlo.

En quechua tenemos una serie de fonemas que varían muy poco entre sí, y cambian el significado de la palabra, por lo tanto, los estudiantes tienen que distinguirlos y practicar hasta lograr diferenciar pronunciándolos correctamente. Luego es un idioma que tiene sufijos que equivalen a las preposiciones del castellano, y todas están sufijadas a un sustantivo, a un verbo, a un adjetivo, etc.: sufijos nominales, sufijos verbales, sufijos plurivalentes, sufijos derivativos. La estructura en quechua es diferente al castellano, siendo el quechua un idioma oriental, por lo cual presenta una serie de diferencias en relación al castellano. Por lo tanto, los estudiantes presentan algunas dificultades que deben ser aclaradas, y con la práctica de las mismas van afianzando su conocimiento dentro y fuera de clases. Con esto no pretendo dar un resumen de la materia en sí, sino solo mostrar algunas de las diferencias que son importantes para el aprendizaje del idioma como un contraste con el castellano.

También podemos darnos cuenta dónde está la dificultad que tienen los quechua hablantes en relación al castellano, y las dificultades que presentan en relación al idioma y la forma de expresarse y pensar en el mismo. El quechua es muy directo, y con una palabra podemos expresar mucho más que en castellano. No llega el castellano a expresar lo dicho en quechua.

Sí observamos el castellano, nos encontramos con algunos puntos que no podemos expresar en quechua. Muchas veces tenemos que buscar una serie de formas para poder acercarnos a expresar algo y muchas veces es muy difícil y no se logra, por

todo el bagaje cultural de ambos idiomas; más hoy en día con todas las palabras tecnológicas.

7. La relación con Dios en la cultura quechua

Las parroquias están alejadas de las comunidades, hay muchas comunidades que no cuentan con presbíteros para la misa, razón por la cual solamente van a las parroquias a escuchar (*uyariy*) la Santa Misa en las festividades importantes dentro de la cultura y costumbres de cada comunidad.

Sí es bueno tomar en cuenta el respeto y la forma de comunicarse con Dios y las enseñanzas que imparten a los hijos desde la niñez: cada día antes de abrir la puerta de la casa hacen la señal de la Cruz y después, mirando al sol nuevamente hacen la señal de la Cruz, agradecen a Dios por un día más de vida, y le piden a Dios de rodillas que los cuide. La relación que tienen con Dios Padre es la de un amigo, una amistad con mucho respeto. “*Sapa paqarin Cruschakunku ñawpaj wasimanta llojsispa, chantataj Intiman qhawarispá, pachillikunkun mañarikunkutaj Tata Dyusmanta sumajta qhawarinanpaj, uj p’unchay kawsay tian nispa qonqor chakimanta mañarikunku*”. Dios es su amigo confidente y le piden su autorización para realizar viajes y que los lleve por un buen, cuidándolos en todo momento.

A Dios hay que hablarle como a un amigo, hay que contarle todo, solamente Él nos protege y guarda. “*Sumaj rejsisqa jina willarikuna Tata Dyuslla, sumajta waqaychawanchej*”. En la cultura quechua la gente crea sus canciones y expresa su sentir, sentimientos, pedidos, fe a su manera personal, razón por lo cual no hay un texto de referencia en este sentido. Son vivencias.

Durante muchos años vi a una persona de la cultura quechua que, en un parque en la zona norte de la ciudad, cada mañana estaba de rodillas mirando al sol haciendo sus oraciones, sin molestarle los coches ni las personas que estaban pasando por ahí, lo cual me llegaba al alma y me conmovía mucho, siendo un incentivo a alabar a Dios nuestro Señor y hacer su oración.

8. La realidad actual del quechua en el campo y en la ciudad

Hace unos años atrás los catequistas eran formados en cada comunidad, para que ellos enseñen en su comunidad siendo todos ellos gente joven, preparados por las parroquias. Hoy en día ha cambiado mucho, ya que en muchas comunidades ya no hay catequistas que enseñen a los niños y jóvenes, en las escuelas y colegios tanto en la ciudad como en el campo, donde se impartía en quechua según las regiones.

Partiendo de la realidad actual, en las comunidades del campo continúan hablando quechua; la misa es en quechua en la mayoría de las comunidades, ya que las personas mayores solo hablan quechua. No entienden castellano, o muy poco. En la ciudad y zonas suburbanas ocurre exactamente igual, quizás entiendan un poco más de castellano.

Hay comunidades y regiones donde las personas hablan quechua y aymara, teniendo un manejo del castellano relativamente aceptable.

Hay gente joven que hoy en día hablan quechua. Según el lugar, hablan también los dos idiomas, pero prefieren comunicarse en castellano, precisamente por una serie de inseguridades y prejuicios que hay en la sociedad. Al mismo

tiempo encontramos una mezcla entre ambos idiomas en la jerga urbana. Por ejemplo: *llank'ay*, que significa trabajar, y ellos dicen *llank'ador*, refiriéndose a trabajador, y así este tipo de expresiones y mezclas van creciendo en la comunicación diaria.

La gente que habla quechua trata de mezclar el quechua y el castellano. Van logrando una mezcla entre ambos, que se va generalizando y nace del pueblo, y hace un esfuerzo para comunicarse en ambos idiomas. La ventaja es que no es un idioma muerto.

Tomamos en cuenta que no somos los únicos que tenemos varios idiomas y culturas diferentes. Todos los países tienen sus regiones con idioma propio en el cual se comunican diariamente, y tienen un idioma común para comunicarse entre ellos.

Conclusión

Viendo las perspectivas de la enseñanza del quechua en nuestra Facultad, es primordial la enseñanza ya que tenemos la cultura inmersa en nuestra vida cotidiana. Para nuestros estudiantes es de suma importancia el comunicarse en este idioma, ya que deben realizar su misión y actividades religiosas en diferentes comunidades quechua hablantes, y saber cómo comportarse de acuerdo a la cultura para llegar a cumplir sus objetivos, tanto en la ciudad y zonas alejadas, fortaleciendo los principios católicos y la fe en el Hijo de Dios hecho hombre.

La cultura de un país es el idioma de un país, se transmite la cultura a través del lenguaje. Uno que hable solo castellano, nunca podrá entender la cultura quechua.

Virginia Blanco ha utilizado su conocimiento del idioma para transmitir la religión católica: si Virginia Blanco no hubiese sabido el quechua, el 80% de su evangelización y apoyo a la gente necesitada no habría sido posible.

Con todo lo anteriormente expuesto tenemos todas razones para continuar evangelizando en el mundo.